



→ **Decide el 'Niño'** Un gol de Torres dio el triunfo a España en el último ensayo ● FOTO: J. A. SIRVENT

El 4-2-3-1 inicial se diluyó al final de la primera parte. En la reanudación, con más centrocampistas, se hizo la luz

El esquema de la selección, sudoku de nivel 3

José Luis López

↳ Luis Aragonés tiene entre manos un sudoku de nivel 3, el chungo. Con lápiz, goma y papel -en su caso con tiza, borrador y pizarra- sigue haciendo combinaciones en un tablero con once casillas en la que, lo que se dice cuadrar, sólo le cuadran la mitad de dígitos.

El seleccionador quiere que la manta cubra al equipo hasta la cabeza sin que se le destapen los pies. Ayer, por dotarle de un cariz más ofensivo, alineando de entrada a Joaquín, Raúl, Reyes y Villa, por momentos se le enfriaron las extremidades. La defensa tuvo más dudas de las previstas y eso que durante la primera parte las subidas de los laterales brillaron por su ausencia. Quizás fuera porque la manta tenía un roto por el

centro. La pareja Xavi-Xabi Alonso, además de jugar en paralelo, casi nunca se impuso a los centrocampistas croatas, que les ganaron en número en la mayoría de las ocasiones. La apuesta del 4-2-3-1, con dos extremos -aunque Reyes pisa poco la banda en el Arsenal al jugar como segundo punta- fue ilusionante, pero poco efectiva. La selección se echó a la espalda de Joaquín y éste la aguantó hasta que se le acabó la chispa, demasiado pronto, lo que era de esperar dada la temporada que ha hecho en el Betis. España entró en un bache y acabó jugando un 4-1-3-1-1 (nivel 3 de sudoku).

Con la mayoría de las casillas todavía en blanco, tras el descanso Luis Aragonés optó por empezar a rellenarlas a bolígrafo, guardando el lápiz en el plumier, y ju-



Luis Aragonés, pensativo

FOTO: J.A. SIRVENT

gándose el tachón de tinta. Avanzó líneas -Xavi se adelantó unos metros-, hizo que Pernía subiera la banda -que es para lo que le ha llamado- e intentó poner más pólvora con Luis García y Torres, sentando a la doble RR, en nuestro caso nada que ver con la 'canarina' (Ronaldo-Ronaldinho). Con Raúl y Reyes en el banquillo, España pasó a jugar un 4-1-3-2 (nivel 2 de sudoku) que empezó a dar sus frutos -mayor presión arriba y más posesión de balón- con el gol de Pernía.

El nivel 1, el sencillo, llegaría en la recta final. Luis encontró dos de los números que aún le faltaban (Iniesta y Cesc) y la selección, ya con cuatro centrocampistas en el campo, encontró la forma de resolver el enigma. El gol de Torres acabó completando el sudoku ●

OPINIÓN



Josep M. Artells
Director adjunto

Xavi busca compañía

Con el Barça y el Sevilla dominando ampliamente el fútbol europeo y ganándose la admiración de toda la afición, no se acaba de entender que la selección española, a seis días del debut ante la Ucrania de Shevchenko, no tenga un sello que la distinga. La eterna cuestión pendiente de la identidad del juego del equipo no se va a sustanciar ahora. El asunto queda en manos de Luis que, una vez juega con Reyes y Joaquín, otra con Albelda y Senna, y otra lo hace con todos los peloteros a la vez, como ayer sucedió en la remontada ante Croacia, asentada sobre el control y la asociación que Xavi encontró en la compañía de hombres salidos de la factoría blaugrana como Cesc, Iniesta y Luis García. Pudo ser casualidad que todos quedaran juntos sobre el césped, con Puyol atrás, pero la entrada de Pernía y el talento de Torres alcanzó para un triunfo que, sin aclarar nada, al menos da un pequeño respiro.

Nada debe magnificarse con esa victoria. Al revés, la primera parte, con Raúl de enlace, fue altamente preocupante y solamente la salvó el peligro que desplegó Villa, nada que ver con los inoperantes juegos malabares de Joaquín. El último ensayo de Ginebra, aparentemente con gran traca ofensiva, es escasamente fiable para sacar conclusiones. Si debemos fiarnos de la histórica tendencia conservadora de los seleccionadores mientras se acerca el día del debut, raramente Luis sacará a tanto 'tocador' ante Ucrania. El primer partido marca la trayectoria del equipo: ganando, tienes medio billete; tropezando, cualquier rival puede parecer un gigante. Es un equipo joven y talentoso, con osadía, pero las muchas variantes le hacen imprevisible ●